

Ahora, nuevamente esto es descriptivo de la cruz:

He sido derramado como aguas, (Salmo22:14),

Recuerde cuando atravesaron Su costado con una lanza, salió sangre y agua.

Y todos mis huesos se descoyuntaron; Mi corazón fue como cera, Derritiéndose en medio de mis entrañas. Como un tiesto se secó mi vigor, Y mi lengua se pegó a mi paladar, Y me has puesto en el polvo de la muerte. (Salmo22:14-15)

Esa sed, esa horrible sed que usted recibe cuando está colgado allí, y por medio del sudor, los líquidos del cuerpo son disipados. Entonces usted tiene esa horrible sed, la boca seca,

Y mi lengua se pegó a mi paladar, Y me has puesto en el polvo de la muerte. Porque perros me han rodeado; Me ha cercado cuadrilla de malignos; Horadaron mis manos y mis pies. Contar puedo todos mis huesos; Entre tanto, ellos me miran y me observan. Repartieron entre sí mis vestidos, Y sobre mi ropa echaron suertes. Mas tú, Jehová, no te alejes; Fortaleza mía, apresúrate a socorrerme. Libra de la espada mi alma, Del poder del perro mi vida. Sálvame de la boca del león, Y líbrame de los cuernos de los búfalos. (Salmo22:15-21).

Ahora sobre los altares tenían en cada esquina del altar un cuerno, un cuerno simple que iba hacia arriba como el cuerno de un unicornio. Y cuando estaban realmente desesperados y realmente querían clamar a Dios, iban al

altar y se aferraban a los cuernos de este unicornio y orarían e intercederían ante Dios. Y así que aquí habla de esa clase de intercesión desde los cuernos de unicornio.

Anunciaré tu nombre a mis hermanos; En medio de la congregación te alabaré. Los que teméis a Jehová, alabadle; Glorificadle, descendencia toda de Jacob, Y temedle vosotros, descendencia toda de Israel. Porque no menospreció ni abominó la aflicción del afligido, Ni de él escondió su rostro; Sino que cuando clamó a él, le oyó. (Salmo22:22-24).

Dios escuchó a Jesús cuando El clamo

De ti será mi alabanza en la gran congregación; Mis votos pagaré delante de los que le temen. Comerán los humildes, y serán saciados; Alabarán a Jehová los que le buscan; Vivirá vuestro corazón para siempre. Se acordarán, y se volverán a Jehová todos los confines de la tierra (Salmo22:25-27)

Ahora la salvación que salió de los Gentiles fue predicha.

Y todas las familias de las naciones adorarán delante de ti. Porque de Jehová es el reino, Y él regirá las naciones. Comerán y adorarán todos los poderosos de la tierra; Se postrarán delante de él todos los que descienden al polvo, Aun el que no puede conservar la vida a su propia alma. La posteridad le servirá; Esto será contado de Jehová hasta la postrera generación. Vendrán, y anunciarán su justicia; A pueblo no nacido aún, anunciarán que él hizo esto. (Salmo22:27-31).

Así que el evangelio ha venido a nosotros, de la gloriosa obra de Jesucristo en Su muerte por nuestros pecados. El cumplimiento del Salmo 22.

Salmo 23, el Salmo de David, y es un Salmo en el cual él ve a Dios en tres aspectos. El ve a Dios primero como un pastor; segundo como un guía; y tercero, como un anfitrión.

Jehová es mi pastor; nada me faltará. (Salmo23:1).

Nada me faltará, de hecho, para provisión.

[Pues]En lugares de delicados pastos me hará descansar (Salmo23:2)

Nada me faltará para refrescarme, porque

Junto a aguas de reposo me pastoreará. (Salmo23:2).

Nada me faltará para la fortaleza, porque

Confortará mi alma (Salmo23:3):

Ahora Dios es un guía.

Me guiará por sendas de justicia [o caminos rectos] por amor de su nombre. Aunque ande en valle de sombra de muerte, No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; (Salmo23:3-4);

Dios esta guiándome a través del camino de la vida. El me guía. “Reconócelo en todos tus caminos, Y él enderezará tus veredas.” (Proverbios 3:6). Dios le guiará en su camino de vida. Pero para cada uno de nosotros el camino de vida será un día, quitando el raptó de la Iglesia, el que guíe al valle de sombra de muerte. Cuando lo hace, no temeré mal, porque Tú estarás conmigo. Oh la presencia de Dios. Tomándome de la mano, guiándome a través del valle.

Ahora Dios es visto como un anfitrión.

Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores; Unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando. (Salmo 23:5)

Dios es realmente un gran anfitrión. El es un anfitrión agraciado, prepara la mesa delante de usted, unge su cabeza con aceite, porque su copa está rebosando, la gloriosa vida sobreabundante del hijo de Dios.

Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida (Salmo23:6):

Siempre que voy, a través de mi camino peregrino en esta tierra, bondad y misericordia. La bondad de Dios, la misericordia de Dios, asistiendo mi camino, y al final del camino, todos los días de mi vida siendo perfectos.

Y en la casa de Jehová moraré por largos días. (Salmo23:6).

Salmo 24,

De Jehová es la tierra y su plenitud; El mundo, y los que en él habitan. (Salmo24:1).

Le pertenece a Dios.

Porque él la fundó sobre los mares, Y la afirmó sobre los ríos. (Salmo 24:2)

Ahora la pregunta es, todo es de Dios, la tierra es del Señor, la plenitud por tanto. El la fundó. El la hizo. Le pertenece a él.

¿Quién subirá (Salmo24:3)

Aquí está la pregunta:

¿Quién subirá al monte de Jehová? ¿Y quién estará en su lugar santo? (Salmo 24:3)

La respuesta:

El limpio de manos y puro de corazón; (Salmo24:4);

Jesús dijo “Benditos son los puros de corazón, porque ellos verán a Dios.”
(Mateo 5:8)

El limpio de manos y puro de corazón; El que no ha elevado su alma a cosas vanas, Ni jurado con engaño. El recibirá bendición de Jehová, Y justicia del Dios de salvación. Tal es la generación de los que le buscan, De los que buscan tu rostro, oh Dios de Jacob. Selah Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, Y alzaos vosotras, puertas eternas, Y entrará el Rey de gloria. ¿Quién es este Rey de gloria? Jehová el fuerte y valiente, Jehová el poderoso en batalla. Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, Y alzaos vosotras, puertas eternas, Y entrará el Rey de gloria. ¿Quién es este Rey de gloria? Jehová de los ejércitos, El es el Rey de la gloria. Selah (Salmo24:4-10).

Hermoso Salmo.

Salmo 25.

A ti, oh Jehová, levantaré mi alma. Dios mío, en ti confío; No sea yo avergonzado, No se alegren de mí mis enemigos. Ciertamente ninguno de cuantos esperan en ti será confundido; Serán avergonzados los que se rebelan sin causa. Muéstrame, oh Jehová, tus caminos; Enséñame tus sendas. Encamíname en tu verdad, y enséñame, Porque tú eres el Dios de mi salvación; En ti

he esperado todo el día. Acuérdate, oh Jehová, de tus piedades y de tus misericordias, Que son perpetuas. De los pecados de mi juventud, y de mis rebeliones, no te acuerdes; Conforme a tu misericordia acuérdate de mí, Por tu bondad, oh Jehová. (Salmo25:1-7).

Ahora David está cambiando su tono. Más temprano el estuvo diciendo. “Señor, recuerda mi justicia, y has bien para mi por causa de mi justicia” Y ahora cuando el va envejeciendo, y el está mirando atrás en retrospectiva y está diciendo “Señor, no recuerdes los pecados de mi boca. Conforme a Tu misericordia, recuérdame. Y por Tu bondad, Oh Señor.”

Bueno y recto es Jehová; Por tanto, él enseñará a los pecadores el camino. Encaminará a los humildes por el juicio, Y enseñará a los mansos su carrera. Todas las sendas de Jehová son misericordia y verdad [Todos los caminos del Señor son misericordia y verdad], Para los que guardan su pacto y sus testimonios. (Salmo 25:8-10)

Así que todos los caminos de Dios hacia usted son misericordia y verdad si usted guarda el pacto y camina en Sus testimonios.

Por amor de tu nombre, oh Jehová, Perdonarás también mi pecado, que es grande. ¿Quién es el hombre que teme a Jehová? El le enseñará el camino que ha de escoger. Gozará él de bienestar, Y su descendencia heredará la tierra. La comunión íntima de Jehová es con los que le temen, Y a ellos hará conocer su pacto. (Salmo 25:11-14)

El secreto de Dios. Oh, los gloriosos misterios. ¿Cuál es el secreto del Señor? Pablo nos dice el secreto del Señor. Es Cristo en usted, la esperanza de gloria. Este es el secreto. Es un misterio escondido desde el comienzo del

mundo ahora revelado a la iglesia, “Cristo en ustedes la esperanza de gloria” El lo revela a quienes guardan Su pacto.

En el Salmo 26, otro Salmo of David. Lo primero es,

Júzgame, oh Jehová, porque yo en mi integridad he andado;
(Salmo26:1):

El Segundo:

Escudríñame, oh Jehová, y pruébame; Examina mis íntimos pensamientos y mi corazón. Porque tu misericordia está delante de mis ojos, Y ando en tu verdad. No me he sentado con hombres hipócritas, Ni entré con los que andan simuladamente. Aborrecí la reunión de los malignos, Y con los impíos nunca me senté. Lavaré en inocencia mis manos, (Salmo 26:2-6)

En el Salmo setenta y tres dijo “He limpiado mis manos en vano en mi inocencia.” Pero aquí, “Lavaré mis manos y”

Y así andaré alrededor de tu altar, oh Jehová, Para exclamar con voz de acción de gracias, Y para contar todas tus maravillas. Jehová, la habitación de tu casa he amado, Y el lugar de la morada de tu gloria. No arrebates con los pecadores mi alma, Ni mi vida con hombres sanguinarios, En cuyas manos está el mal, Y su diestra está llena de sobornos. Mas yo andaré en mi integridad; Redímeme, y ten misericordia de mí. Mi pie ha estado en rectitud; En las congregaciones bendeciré a Jehová. (Salmo 26:6-12)

El Salmo 27 comienza,

Jehová es mi luz y mi salvación; ¿de quién temeré? Jehová es la fortaleza de mi vida; ¿de quién he de atemorizarme? (Salmo27:1)

Como un hijo de Dios, necesito no estar atemorizado, necesito no temer, porque el Señor es mi luz, El es mi salvación. No temeré lo que el hombre pueda hacerme. Porque el Señor está velando por mi; él me guarda. Y el que guarda a Israel no se adormecerá ni dormirá, y el Señor le guarda.

Cuando se juntaron contra mí los malignos, mis angustiadores y mis enemigos, Para comer mis carnes, ellos tropezaron y cayeron. Aunque un ejército acampe contra mí, No temerá mi corazón; Aunque contra mí se levante guerra, Yo estaré confiado. Una cosa he demandado a Jehová, ésta buscaré; Que esté yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida, Para contemplar la hermosura de Jehová, y para inquirir en su templo. Porque él me esconderá en su tabernáculo en el día del mal; Me ocultará en lo reservado de su morada; Sobre una roca me pondrá en alto. Luego levantará mi cabeza sobre mis enemigos que me rodean, Y yo sacrificaré en su tabernáculo sacrificios de júbilo; Cantaré y entonaré alabanzas a Jehová. (Salmo27:2-6);

De hecho en el Nuevo Testamento se nos dice de ofrecer al Señor los sacrificios de alabanza, el fruto de nuestros labios. No traer trigo al Señor, no machacarlo en harina y cocer pequeñas tortas y todo para el sacrificio al Señor, ya no más. No traer animales. Pero si aún ofrecer sacrificios y esto es, el fruto de nuestros labios. No el fruto de la tierra, de nuestros rebaños, sino el fruto de nuestros labios, alabanzas al Señor, aceptando, sacrificios aceptos delante de Él.

Cantaré y entonaré alabanzas a Jehová. Oye, oh Jehová, mi voz con que a ti clamo; Ten misericordia de mí, y respóndeme. Mi

corazón ha dicho de ti: Buscad mi rostro. Tu rostro buscaré, oh Jehová; (Salmo27:6-8).

Cuando Dios dijo “Busquen mi rostro” David dijo “muy bien, Señor, buscaré tu rostro.”

No escondas tu rostro de mí. No apartes con ira a tu siervo; Mi ayuda has sido. No me dejes ni me desampares, Dios de mi salvación. Aunque mi padre y mi madre me dejen, Con todo, Jehová me recogerá. Enséñame, oh Jehová, tu camino, Y guíame por senda de rectitud A causa de mis enemigos. No me entregues a la voluntad de mis enemigos; Porque se han levantado contra mí testigos falsos, y los que respiran crueldad. Hubiera yo desmayado, si no creyese que veré la bondad de Jehová En la tierra de los vivientes. (Salmo 27:9-13)

Cuantas veces hubiese renunciado si no creyese en las promesas de Dios, si no hubiese creído en ver al Señor.

Aguarda a Jehová; Esfuérzate, y aliéntese tu corazón; Sí, espera a Jehová. (Salmo27:14).

Excelente Salmo.

A ti clamaré, oh Jehová. Roca mía, no te desentieras de mí, Para que no sea yo, dejándome tú, Semejante a los que descienden al sepulcro. Oye la voz de mis ruegos cuando clamo a ti, Cuando alzo mis manos hacia tu santo templo. (Salmo 28:1-2)

Así que David en su oración tiene esos momentos cuando el levanta sus manos hacia Dios.

No me arrebates juntamente con los malos, Y con los que hacen iniquidad, Los cuales hablan paz con sus prójimos, Pero la

maldad está en su corazón. Dales conforme a su obra, y conforme a la perversidad de sus hechos; Dales su merecido conforme a la obra de sus manos. Por cuanto no atendieron a los hechos de Jehová, Ni a la obra de sus manos, El los derribará, y no los edificará. Bendito sea Jehová, Que oyó la voz de mis ruegos. Jehová es mi fortaleza y mi escudo; En él confió mi corazón, y fui ayudado, Por lo que se gozó mi corazón, Y con mi cántico le alabaré. Jehová es la fortaleza de su pueblo, Y el refugio salvador de su ungido. Salva a tu pueblo, y bendice a tu heredad; Y pastoréales y susténtales para siempre. Tributad a Jehová, oh hijos de los poderosos, Dad a Jehová la gloria y el poder. Dad a Jehová la gloria debida a su nombre; (Salmo 28:3-29:2)

Le hemos contado como reverencian el nombre de Dios. Ahora se nos manda “Dad a Jehová la gloria debida a su nombre; el nombre que es por sobre todo nombre”

*Adorad a Jehová en la hermosura de la santidad.
(Salmo29:2).*

Ahora el habla de la grandeza del Señor.

Voz de Jehová sobre las aguas; (Salmo29:3):

“La voz del Jehová, la voz del Jehová,” esto es poesía Hebrea en la forma más fina, la repetición.” La voz del Jehová está sobre las aguas.

Voz de Jehová sobre las aguas; Truena el Dios de gloria, Jehová sobre las muchas aguas. Voz de Jehová con potencia; Voz de Jehová con gloria. Voz de Jehová que quebranta los cedros; Quebrantó Jehová los cedros del Líbano. Los hizo saltar como becerros; Al Líbano y al Sirión como hijos de búfalos. Voz de Jehová que derrama llamas de fuego; Voz de Jehová que hace

temblar el desierto; Hace temblar Jehová el desierto de Cades. Voz de Jehová que desgaja las encinas, Y desnuda los bosques; En su templo todo proclama su gloria. Jehová preside en el diluvio, Y se sienta Jehová como rey para siempre. Jehová dará poder a su pueblo; Jehová bendecirá a su pueblo con paz. (Salmo 29:3-11).

Que gloriosas promesas, “Dios le dará fuerza. Dios le bendecirá con paz.”

Te glorificaré, oh Jehová, porque me has exaltado, Y no permitiste que mis enemigos se alegraran de mí. Jehová Dios mío, A ti clamé, y me sanaste. Oh Jehová, hiciste subir mi alma del Seol; Me diste vida, para que no descendiese a la sepultura. Cantad a Jehová, vosotros sus santos, Y celebrad la memoria de su santidad. Porque un momento será su ira, Pero su favor dura toda la vida. Por la noche durará el lloro, Y a la mañana vendrá la alegría. (Salmo 30:1-5)

Ahora, cuando usted va a través de los Salmos y llega a un Salmo como este, en lugar de simplemente leerlo, pienso que debería hacer esto. Cuando usted está leyendo a través de los Salmos y David dice “Cantad a Jehová, vosotros sus santos,” pienso que simplemente deberíamos cantar al Señor.

Y cuando él dice “Celebrad (dad gracias por) la memoria de Su santidad” Usted debería celebrar al Señor.

Cuando él dice “Alabad a Jehová en la hermosura de la santidad.” Entonces deberíamos alabar al Señor.

En otras palabras, pienso que los Salmos deberían ser implementados, en lugar de simplemente leer y usted encontrará que los Salmos se volverán muy significativos para usted. Al seguir las exhortaciones de Pablo, cuando usted es motivado a hacer algo, hágalo, y usted será realmente bendecido.

“Por la noche durará el lloro, Y a la mañana vendrá la alegría.” Cuan glorioso es esto cuando Dios nos trae a través de los problemas, nos trae al otro extremo. Salimos en la victoria y nuevamente en el glorioso gozo del Señor. Atravesamos pruebas de llanto, atravesamos experiencias dificultosas, y no podemos ver la mano de Dios. No conocemos el camino de Su amor y gastamos el tiempo llorando, en oración, afanados, nuestra alma esta de parto delante de Dios. Toda la noche así, pero vino la mañana, Dios comienza a mandar Su amor y Su plan y Su propósito, oh que gozo tendremos cuando Dios nos traiga a través de la noche de dificultades. Al haber llorado y haber estado afanados y luego salimos en victoria y vemos la gloriosa victoria del Señor.

*En mi prosperidad dije yo: No seré jamás conmovido,
Porque tú, Jehová, con tu favor me afirmaste como monte fuerte.
Escondiste tu rostro, fui turbado. A ti, oh Jehová, clamaré, Y al
Señor suplicaré. ¿Qué provecho hay en mi muerte cuando
descienda a la sepultura? ¿Te alabará el polvo? ¿Anunciará tu
verdad? Oye, oh Jehová, y ten misericordia de mí; Jehová, sé tú
mi ayudador. Has cambiado mi lamento en baile; Desataste mi
cilicio, y me ceñiste de alegría. Por tanto, a ti cantaré, gloria mía, y
no estaré callado. Jehová Dios mío, te alabaré para siempre.
(Salmo 30:6-12)*